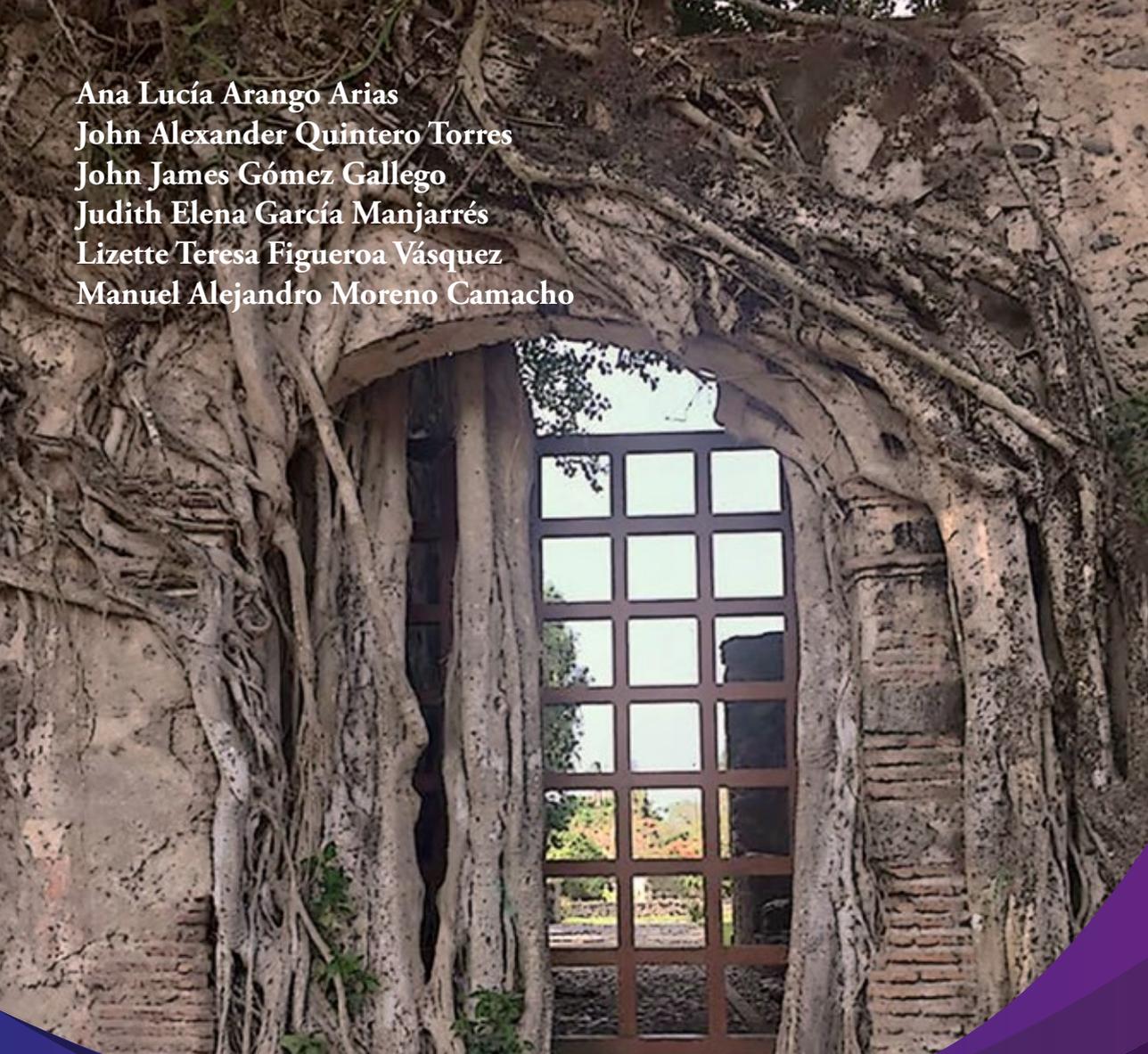


Ana Lucía Arango Arias  
John Alexander Quintero Torres  
John James Gómez Gallego  
Judith Elena García Manjarrés  
Lizette Teresa Figueroa Vásquez  
Manuel Alejandro Moreno Camacho



# SUBJETIVIDAD Y LAZO SOCIAL HOY

Conflicto, adicciones,  
atención psicosocial



UNIVERSIDAD DE  
SAN BUENAVENTURA



Universidad  
**CATÓLICA**  
de Pereira



UNIVERSIDAD DE  
SAN BUENAVENTURA



Universidad  
**CATÓLICA**  
de Pereira

VIGILADO MINEDUCACIÓN

# Subjetividad y lazo social hoy

## Conflicto, adicciones, atención psicosocial

AUTORES

Ana Lucía Arango Arias  
John Alexander Quintero Torres  
John James Gómez Gallego  
Judith Elena García Manjarrés  
Lizette Teresa Figueroa Vásquez  
Manuel Alejandro Moreno Camacho

2022

Subjetividad y lazo social hoy. Conflicto, adicciones, atención psicosocial

Subjetividad y lazo social hoy. Conflicto, adicciones, atención psicosocial -- Cali: Editorial Bonaventuriana, Universidad Católica de Pereira. 2022.

128 páginas.

Incluye referencias bibliográficas

ISBN: 978-628-7559-09-7

1. Psicología social 2. Conflicto armado – Aspectos sociales - Colombia 3. Acuerdos de paz – Colombia 4. Pulsión (Psicoanálisis) 5. Acuerdos de paz – Colombia 6. Salud mental I. Arango Arias, Ana Lucía II. Quintero Torres, John Alexander III. Gómez Gallego, John James IV. García Manjarrés, Judith Elena V. Figueroa Vásquez, Lizette Teresa VI. Moreno Camacho, Manuel VII. Tít.

302 (DDC 23)

S941

CEP- Biblioteca USB Cali.

 Editorial Bonaventuriana, 2022  
© Universidad de San Buenaventura

### ***Subjetividad y lazo social hoy***

*Conflicto, adicciones, atención psicosocial*

Autores: Ana Lucía Arango Arias, John Alexander Quintero Torres,  
John James Gómez Gallego, Judith Elena García Manjarrés,  
Lizette Teresa Figueroa Vásquez, Manuel Alejandro Moreno Camacho

© Universidad de San Buenaventura

© Universidad Católica de Pereira

Universidad de San Buenaventura  
Dirección Editorial Cali  
PBX: 57 (60) (1) 520 02 99 - 57 (60) (2) 488 22 22  
e-mail: [editorial.bonaventuriana@usb.edu.co](mailto:editorial.bonaventuriana@usb.edu.co)  
[www.editorialbonaventuriana.usb.edu.co](http://www.editorialbonaventuriana.usb.edu.co)  
Colombia, Suramérica

Director editorial: Claudio Valencia Estrada  
Diagramación: Edward Carvajal Arciniegas  
Fotografía de carátula: John James Gómez Gallego.

Los autores son responsables del contenido de la presente obra.  
Prohibida la reproducción total o parcial de este libro por cualquier medio,  
sin permiso escrito de los editores.

ISBN: 978-628-7559-09-7

Libro digital

Cumplido el depósito legal (Ley 44 de 1993, Decreto 460 de 1995 y Decreto 358 de 2000).  
2022

# Tabla de contenido

Prólogo .....	9
Introducción.....	19
Notas (no prescripciones) sobre lo psicosocial. Reflexiones desde la experiencia en Colombia .....	21
MANUEL ALEJANDRO MORENO CAMACHO	
Guerra, discurso y goce. Una propuesta metodológica .....	41
ANA LUCÍA ARANGO ARIAS	
Pulsión, violencia y guerra: nostalgias subjetivas y acuerdos de paz en Colombia.....	55
JOHN JAMES GÓMEZ GALLEGO	
El otro es el enemigo: posibilidades para pensar el conflicto armado colombiano.....	73
JUDITH ELENA GARCÍA MANJARRÉS	
Subjetividades integradas en conflicto. Aproximación al entendimiento del conflicto armado colombiano .....	85
JOHN ALEXANDER QUINTERO TORRES	
Algunos apuntes sobre lazo social y adicciones .....	101
LIZETTE TERESA FIGUEROA VÁSQUEZ	
Referencias.....	113
Sobre los autores .....	125

## Prólogo

En un agrado muy grande prologar un libro que es producción de la Red Internacional de Investigaciones en Subjetividad y Lazo Social, pues se trata de un trabajo de un colectivo, de varios investigadores intervinientes que están en red. El término *red* alude a una malla, de hilos o cuerdas que, para conformarse, en mi parecer, requiere un entretejido. Y en el entretejido está el valor de la labor. El texto que ha devenido como lo posible de ser escrito es una tarea de entretejido, que implica no solamente un entrecruzamiento de filamentos, sino un *entre-*. Allí están los diversos agujeros que hacen a la trama. Sostenerse en estos es lo fundamental que nos enseñan. Cada uno de sus autores, todos tejiendo una red, soportan su encuentro con los huecos en el saber. Ellos los han lanzado a la investigación, y desde ellos, a través de esta obra, los autores provocarán a sus lectores. ¡Enhorabuena! De este modo la investigación en psicoanálisis se convierte en un obraje de primera calidad y construye porvenir. Poner en tensión la subjetividad y el psicoanálisis implica sostener el ánimo de bordear, al menos, tres posibilidades.

Por un lado, el concepto de subjetividad es interno a la noción de sujeto, y ha sido tratado por diversas disciplinas, tales como la filosofía, la historia, la sociología, la literatura, la psicología, el derecho, etc. Si bien el psicoanálisis concibe las contingencias de la historia como lugar de alojamiento de un sujeto, no se trata de lo mismo. Así pues, un primer trabajo es discriminar de qué sujeto se trata, a sabiendas de que su posicionamiento se encuentra en las antípodas –por ello la extraterritorialidad–.

Por otro lado, es frecuente la referencia entre la subjetividad y la fantasía, y de hecho el psicoanálisis posibilita el acceso a esta. Pero habrá que distinguir, que lo hace de un modo muy particular, a través de qué método que se renueva en cada sesión. O sea, su abordaje de la fantasía es singular.

Por último, respecto de la subjetividad y del sujeto en cuestión, se trata del modo de concebir el inconsciente. En ello radica la gran diferencia con cualquier otra disciplina.

Es absolutamente virtuoso el modo en que los autores han podido conversar con diferentes disciplinas y transitar un camino de cornisas muy sinuosas entre el *sujeto* y *Otro* el , con temas que representan tanto desafío como conflicto: las adicciones y la atención psicosocial. Han sabido transitar por las altas cumbres de la articulación sujeto, sociedad y cultura, y no quedar perdidos en la nebulosa. Se han inspirado en el espíritu freudiano, que ya en 1895, en el “Proyecto”, instaura la relación entre el sujeto y el semejante, y en la “Carta 52” de 1896, se refiere a la articulación entre los anteriores topos en relación con el progreso cultural. Estas son las marcas particulares del psicoanálisis, y son vestigios que Freud investigador pudo plantear como hipótesis, y que luego la práctica clínica demostraría. Son mojonos que atraviesan toda la obra psicoanalítica, que, en mi consideración, siempre se trata de una banda de Moebius entre clínica del sujeto y clínica de la cultura.

La obra enciende los faroles y nos guía para comprender las nuevas expresiones de la subjetividad, siempre considerando la incidencia de factores muy importantes de la época, tales como la decadencia del *Otro*, tanto en lo familiar como en lo social, o el Estado en los procesos de destitución subjetiva. Estos tienen consecuencias devastadoras en el tejido social, lo que aumenta la marginación, la segregación y la exclusión social.

Al leer cada una de estas páginas, de las distintas propuestas de los autores, el lector podrá encontrar sus propuestas relativas a los cambios trascendentes —mutaciones civilizatorias— en los motivos históricos, sociales, políticos, en cuanto que discursivos, de producción del sujeto. Los autores, como psicoanalistas, han elegido no estar ajenos. Estos psicoanalistas en red muestran su deseo decidido de avanzar y mostrar sus reflexiones sobre los temas que los convocan a la ciudadanía colombiana, y también al ciudadano del mundo.

¿Los cambios en las formas del amor, de la sexualidad, de las configuraciones familiares, de trabajo, de la gobernabilidad, de las tensiones entre el conflicto y la paz, por citar solo algunos elementos del catálogo del nuevo milenio, inciden en la estructuración psíquica? Es la gran pregunta que se trabaja en esta obra.

Los autores, en cuanto que analistas en red, tejen, destejen, vuelven a tejer, y de este modo trabajan en unas telas en donde una propuesta los habilita a seguir pensando: ¿cómo operará lo simbólico y su articulación con lo real y lo imaginario en las nuevas formas producidas por los cambios socioculturales actuales? ¿Cuál es la incidencia de la historia?

Cuatro capítulos muestran un fino estudio del conflicto armado en Colombia; cuestiones que denotan la preocupación y responsable ocupación respecto del tema. Cada uno produce su texto, pero en la melodía de la obra, el lector los puede imaginar dialogando en un taller de finas hilanderas de seda. Es el caso de Ana Lucía Arango Arias, John James Gómez Gallego, Judit Elena García Manjarrés y John Alexander Quintero Torres. Intervienen la conversación, en capítulos de apertura y cierre, dos autores que, a modo de interdicción, modulan la conversación sobre lo sociopolítico con otras inquietudes. Manuel Alejandro Moreno Camacho se preocupa por discriminar las concepciones sobre lo psicosocial, y Lizette Figueroa Vásquez aporta un escrito sobre un válido cuestionamiento entre el consumo y las adicciones.

En las “Notas (no prescripciones) sobre lo psicosocial. Reflexiones desde la experiencia en Colombia”, Manuel Alejandro Moreno Camacho diferencia detalladamente diversas concepciones sobre lo psicosocial, ya sea como “lugar profesional o encargo laboral”, como “perspectiva/enfoque conceptual” o como “praxis propuesta por los agentes de la intervención en las relaciones con los destinatarios de los programas”. Discriminar estas concepciones es muy importante a la hora de la praxis. Cito:

La cuestión es que se trata de un campo en el que hay mucho lugar para la equivocidad, pues el posicionamiento frente a estas categorías está en estrecha relación con los modelos paradigmáticos a los que se adscriben los sujetos, consciente e inconscientemente, para desempeñar su labor.

Allí nos encontramos con el incorruptible investigador, que escudriña cada una de esas categorías, pues “ello implica la superposición de diferentes líneas de interpretación y de acción en los escenarios de intervención y, por tanto, la coexistencia contingente de diferentes formas de concebir la realidad, la subjetividad y las formas de incidir en estas”. A su vez, pone en diálogo actividades que tienen diversas denominaciones, con un objetivo de esclarecimiento, tales como “intervención psicosocial”, “acompañamiento psicosocial”, “atención psicosocial”. La lectura de su texto, teóricamente impecable, muestra una inquietud respecto de la práctica, pues señala que

... usualmente experimentamos un desajuste entre la dimensión prescrita de las estrategias de intervención y la singularidad de los modos de sufrimiento de los sujetos [...] Los psicoanalistas de orientación lacaniana consideramos que la política en la que se sustentan nuestros actos es la política del síntoma. Con ello aludimos a la manera particular en que la clínica psicoanalítica propone alojar el malestar de los sujetos, considerando cada caso en su singularidad. En ese sentido, el psicoanálisis invita a escuchar los rasgos más propios, aquello singular que se resiste a toda aspiración universal de

clasificar a los sujetos en categorías o tipologías previamente establecidas. Y propone elevar eso singular al estatuto del rasgo más relevante para orientar el trabajo con los sujetos [...] Un trabajo de este orden está mucho más cercano a la artesanía de las invenciones singulares que a la aspiración de repetir protocolos con fidelidad y objetividad. Para ello, es preciso permitir la sorpresa, lo no calculado, y dejarnos enseñar por cada caso, abandonando las aspiraciones ideales que estandarizan el bienestar.

Y correspondiendo con la ética del analista agrega:

Hablar sobre la propia práctica implica un esfuerzo por dar cuenta de la posición de sujeto que asumen los profesionales en el ejercicio de la atención psicosocial. En este camino, la conversación da cabida al encuentro con alternativas de respuesta frente a las vicisitudes de la práctica, permite tramitar sesgos personales, ofrece opciones de interpretación diversas que contribuyen a la ampliación de repertorios y enriquecen las posibilidades de respuesta dirigidas a los destinatarios de la atención.

Una pregunta resuena: ¿cómo hacer para que las orientaciones metodológicas estén al servicio del caso, puesto que este implica una singularidad que no contemplan las guías?

Lizette Figueroa Vásquez, en “Algunos apuntes sobre lazo social y las adicciones”, trabaja la temática desde los actuales días en donde todo el mundo está afectado por una pandemia. Refiere muy pertinentemente:

Ante el aumento del uso de dispositivos electrónicos y la conexión al ciberespacio surgen interrogantes que llevan a cuestionar la frágil línea divisoria entre el consumo de aquellos y las adicciones. Replantear la construcción de lazo social frente a la conexión virtual y los cambios drásticos que se están presentando en las últimas décadas nos permite iniciar una línea de investigación, que frente a la pandemia por COVID-19 se vuelve necesaria. El uso de la tecnología cobra otra dimensión a partir de 2020.

En el planteamiento insiste la presencia de una interrogación sobre el lazo social desde una perspectiva muy concreta: ¿cómo es posible que deje de importar que desaparezcan 30.000 sujetos sin que eso deje huella en sus congéneres? Y desde ella realiza una exhaustiva puntuación sobre un texto de 1930, “Malestar en la cultura”, de Freud.

Luego de esta, destaca la importancia del establecimiento de vínculos benévolos, entre ellos, la solidaridad, el amor, la creatividad, “como medios que llevan a cuidar de los otros y a generar incluso la felicidad”. Figueroa Vásquez destaca en la obra de Lacan la introducción de un elemento sumamente importante para pensar lo contemporáneo: la relación dominado-dominante.

Si Freud sostuvo que había tres profesiones imposibles: gobernar, educar y psicoanalizar, Lacan añade la histeria. Lo sostuvo justo en el momento oportuno: 1968, momento de revueltas sociales en varias partes del mundo. En México estamos conmemorando los 50 años de una brutal represión por parte del Estado (dominante, represor, autoritario, paranoico) a un número aún indeterminado de población civil, sobre todo estudiantes... y ahí empieza la historia de los desaparecidos con mayor crudeza.

De ahí en más, donará al lector en estudio sobre el estatuto del deseo y el goce en relación con la “anestesia” que producen las adicciones, el lugar de la droga, con una fuerte propuesta: la posibilidad de que cualquier cosa pueda convertirse en droga. Preocupada por el lazo social, se ocupa de los *phubbing*. Podemos afirmar, así, que se trata de un capítulo cuyo desarrollo atañe a la actualidad.

En las próximas líneas consideraremos los trabajos sobre el conflicto armado en Colombia, sus particularidades, sus características, la especificidad con que cada autor se posiciona como producto de sus investigaciones.

Ana Lucía Arango Arias, bajo el título “Guerra, discurso y goce. Una propuesta metodológica”, hace partícipe al lector de sus preocupaciones conceptuales y metodológicas respecto a personas en procesos de reincorporación a la vida civil. Inicia connotando su posición:

Situar la subjetividad implicada en cuanto al goce. Para ello se trabajan tres significantes, guerra discurso y goce, en los que se espera puedan anudarse los elementos de la subjetividad de los excombatientes que están actualmente en proceso de incorporación a la vida civil y que harán parte de la investigación. Se encuentra que el nudo borromeo es una herramienta en la cual pueden ubicarse los elementos singulares relacionados con el goce.

Los temas, bajo un tratamiento psicoanalítico freudo-lacanian, encuentran un desarrollo en donde los elementos se enlazan al modo de un engarce precioso —de alta valía— y preciso. Su trabajo es una interrogación permanente respecto del goce implicado en el excombatiente, posición absolutamente ubicua para la perspectiva de una analista. Luego de un estudio minucioso respecto de los tópicos propuestos, a propósito de los cuales señala los diversos tipos de goce, cierra el trabajo con un conclusión brillante:

Todos esos fenómenos pueden ser estudiados haciendo uso de los anudamientos del goce antes mencionados, pero haciendo énfasis en lo que le compete al psicoanálisis como disciplina, las versiones o testimonios de los combatientes que permiten entender de qué manera, en un sujeto particular, se juega el anudamiento de su posición subjetiva en los tres registros, real, simbólico e imaginario y cómo en su decir se anuda algo de los goces fálico, del *Otro*, del sentido.

En las páginas siguientes, escritas por John James Gómez Gallego, nos encontramos con una titulación muy importante para el ciudadano colombiano: “Pulsión, violencia y guerra: Nostalgias subjetivas y Acuerdos de Paz en Colombia”. En el inicio ofrece un resumen con unas frases que deseo destacar:

Este texto tiene por objetivo caracterizar los semblantes ofertados por el *Otro* a través de los discursos oficiales, en el marco de los Acuerdos de Paz firmados entre el Estado colombiano y las Farc-EP. El método utilizado es el análisis de discurso, textual e intertextual —orientado desde la perspectiva del discurso planteada por Jacques Lacan— de fuentes documentales, específicamente las relativas a discursos oficiales, es decir, aquellos propios del Estado colombiano, las Farc-EP y de grupos políticos que participaron durante el establecimiento y lo que, hasta la fecha, ha avanzado de la implementación de los Acuerdos de Paz. En cuanto a los resultados, se han constatado movimientos políticos de los discursos oficiales, contradictorios y vacilantes, que aparecen más ligados tanto a la lógica del discurso del amo como del discurso capitalista, con efectos siniestros que efectivizan un retorno marcado por las posiciones subjetivas de quienes representan los discursos de derecha y que toman la forma de una *nostalgia subjetiva* por la violencia y la guerra.

Su investigación encuentra un orden lógico: tiempo de ver, tiempo de comprender y tiempo de concluir, anunciando que todavía los acontecimientos no permiten arribar a esta última lógica. Posicionado como psicoanalista, o sea, tomando al inconsciente como fundamento, realiza un trabajo muy arduo, y por cierto muy interesante: identifica

... los significantes, que resultan más relevantes en función de cada uno de esos tiempos, para, a partir de allí, interrogar lo que puede extraerse como *no dicho*, bien sea por la vía de las formaciones del inconsciente que hayan tenido lugar (lapsus, equivocaciones, vacilaciones en el discurso, etc.), como por las contradicciones, los sinsentidos, los acontecimientos y los puntos de fracaso que revelan la diferencia entre lo enunciado y los efectos de la enunciación, es decir, entre el intento de la captación por vía de lo imaginario que fija el supuesto de alguna garantía, y el acontecimiento que expresa la incompletud de lo simbólico. Lo anterior deja al descubierto el hecho de que el discurso está marcado estructuralmente por una fragilidad que se enmascara bajo los imperativos de ciertos significantes.

En esos párrafos se refiere a la importancia de tener en cuenta, por un lado, las insignificancias, y por el otro, que todo discurso es el discurso del *Otro*. En el tiempo de ver, el autor realiza un detallado estudio sociopolítico del periodo comprendido entre 2010 y 2016; lectura realizada como psicoanalista. En el tiempo de comprender, se referirá a las lógicas implicadas, tales como el reconocimiento, la negociación, la legalidad, la legitimidad, la garantía, la estabilidad, el poder, el discurso oficial y no oficial, la gobernabilidad, así como

al odio, la ignorancia, la amenaza, el destino, entre otros. Transmite un fuerte posicionamiento de responsabilidad ciudadana, desde la lógica de los discursos según el enfoque lacaniano, respecto de los hechos relativos al plebiscito del 2 de octubre de 2016. Su fundamentación es inapelable:

Lacan explica cómo el discurso, que se sostiene en imperativos, es decir, en significantes, ordena una lógica que impone el acallamiento de la verdad del sujeto, mientras empuja hacia la producción de un goce que, dicho de manera crasa pero precisa, se trata de una satisfacción dirigida hacia el exceso, que, en no pocas ocasiones, lleva una marca mortífera por el hecho mismo de tomar toda su fuerza de lo que Freud llamó *pulsión de muerte*. La pulsión que habita en cada uno se encarna en la manera en que el yo, amparado en sus anhelos narcisistas, expresa una agresividad tanto hacia los otros como hacia sí mismo. Dicho de otra manera, el yo vehiculiza la pulsión de muerte mientras ignora que lo que le resulta indignante del otro no es otra cosa que lo que reencuentra de sí mismo en ese otro pero que, dada su pasión por el desconocimiento, solo puede reconocer como algo extraño, ajeno [...] Las *nostalgias subjetivas*, ligadas a los anhelos de destrucción de un enemigo al cual se podría endilgar la totalidad de nuestros males y al cual el Estado supuestamente habría dotado de impunidad, empujan una y otra vez a la búsqueda de una satisfacción que, en Colombia, *no cesa de escribirse* y, ante la cual, se retorna una y otra vez a un pacto que *no cesa de no escribirse*.

Culmina su escrito con una propuesta respecto del tiempo de concluir: ¡está por llegar!

“El otro es el enemigo: posibilidades para pensar el conflicto armado colombiano” es el título elegido por Judith Elena García Manjarrés para la presentación de su investigación. Afirma la autora:

Las maneras como el sujeto establecen el lazo social interrogan al derecho y al psicoanálisis. ¿Qué implica que el otro pueda ubicarse en el lugar del enemigo? El artículo bordea esta pregunta poniendo en diálogo ambas disciplinas y reconociendo que el sujeto está signado por la relación el otro y por la Ley [Y aclara que su objetivo es:] realizar un recorrido teórico entre aportes del psicoanálisis y el derecho para pensar el vínculo social que se establece con el enemigo, toda vez que este ha marcado el conflicto armado colombiano y, las formas de afección del lazo social, atravesado por la subjetividad y la Ley.

La autora contextualiza su investigación en el conflicto armado colombiano durante el último sexenio, su sucedáneo posconflicto y los acuerdos de paz entre la guerrilla y Gobierno colombiano. Y concluye con coraje:

El derecho penal propone una judicialización más severa para aquel que esté signado como enemigo. Allí es posible la exclusión del otro en la cultura. El

psicoanálisis reconoce en el contrario la otredad, sin la que no es posible la emergencia del sujeto, así como tampoco es viable la exclusión de la cultura, aunque el lazo social esté afectado por la presencia del enemigo.

Para llevar adelante su objetivo, y llegar a esa conclusión, su desarrollo posee una gran pregnancia histórico-social desde concepciones que articulan cuidadosamente el derecho y el psicoanálisis. En nuestra consideración, para abordar su temática construye continuamente el losange entre ambas disciplinas.

Conformando un diálogo con repercusiones en tetraedro, John Alexander Quintero Torres, titulando su escrito “Subjetividades integradas en conflicto: Aproximación al entendimiento del conflicto armado colombiano”, se interesa en el sujeto como efecto de reconocimiento, “como un fenómeno social y político estructurante del sujeto y de la vida en sociedad”. Según sus palabras:

El texto transcurre en tres momentos. El primero propone una lectura de la guerra y su política en el contexto del conflicto colombiano. El segundo y el tercero se articulan en una reflexión sobre la idea de naturaleza en Freud y Hobbes, su posible articulación para una interpretación del problema, y concluye en un análisis acerca de la relación entre las nociones de sujeto, cuerpos políticos, Estado e instituciones.

En la introducción ofrece un marco que permite al lector orientarse respecto de la función del lenguaje para el ser humano, en cuanto sujeto hablante, no solo porque tiene la capacidad de hablar, sino porque es habitado por el lenguaje y habitante de un mundo de lenguaje —ubicando allí su referencia a Lacan en el escrito *Función y campo de la palabra y el lenguaje en el psicoanálisis*—. Cuan exégeta del texto escrito en 1953, en una retrospectiva de más de 70 años, encuentra, a modo de perla, una consideración del autor que refiere como exigencia ética: “Mejor que renuncie quien no pueda unir a su horizonte la subjetividad de su época”. Lacan se refiere a la disposición estilo Babel que arrastra al hombre y resalta la importancia, para el analista, respecto de conocer la “función de intérprete en la discordia de los lenguajes.” ¿Cita encontrada o autor hallado por la cita? Considero que su preocupación por la “voracidad humana que se nos muestra en la guerra y su política” tuvo su encuentro con la frase lacaniana. Es desde este lugar que se pregunta: ¿cuál es la puerta de entrada que el psicoanálisis abre para pensar las subjetividades integradas en el conflicto armado? Posiblemente esta interrogación lo lleva a considerar la noción freudiana del semejante como objeto-hostil, sostenida desde el “Proyecto” de 1895, “Psicología de las masas y análisis del yo” de 1921 hasta el final de su obra.

El lector podrá conocer exhaustivamente la proposición freudiana, respecto de la hostilidad, así como también las nociones de Lacan relativas a la agresividad.

Para ello le es necesario realizar la discriminación entre otro, en cuanto que semejante, del Otro del lenguaje, de la cultura, de lo simbólico. Por ese rodeo se dirige a considerar la necesaria demanda de reconocimiento de los seres humanos, advirtiendo que “hay una dimensión de la *ipseidad*, del devenir con otro, que es inconsciente y que ha de advertirse como determinante de las acciones”. Realiza un desarrollo teórico muy riguroso, y desde él se dirige a la realidad de Colombia: “Si se acepta la idea sobre la desigualdad como un hecho que anima el conflicto, es importante hacer un esfuerzo por comprender los matices que adquiere aquí la cuestión del reconocimiento”.

Sin perder la articulación con otros autores, se destaca Thomas Hobbes y su obra, principalmente, *Leviatán*, texto desde donde señala una cita muy interesante: “Dios lo llamó Rey de los orgullosos. Nada hay, dice, sobre la tierra comparable con él. Está hecho para no sentir miedo. Ve toda cosa por debajo de él, y es rey de todos los hijos del orgullo”. Luego refiere:

Hasta aquí, se ha dicho que la desigualdad es uno de los motores del conflicto armado en Colombia, esta idea nos orientó hacia la pregunta por una vida justa, cuestión que nos condujo a la filosofía política de Hobbes de la cual abstraemos dos asuntos: el primero, la idea de un hombre con apetito de dominio sobre otros, que encuentra placer en el reconocimiento que le viene dado de quienes domina. El segundo, la idea de un Estado capaz de atajar el voraz apetito de los hombres expuestos a su vanidad [...] La acogida que han tenido en Colombia los liderazgos que se amparan en discursos autoritarios nos revela la pertinencia de la oferta política que pone en el horizonte de la multitud la posibilidad de derrocamiento al enemigo [...] podríamos pensar que el Leviatán se nos presenta en los discursos, en las formas de lazo social, que responden simultáneamente al apetito de dominio [...] se cuestiona el aumento indiscriminado en el uso de la fuerza sobre la población como un recurso justificable para conservar el orden, como también se cuestiona el asesinato indiscriminado de líderes sociales sin ningún tipo de acción oficial que lo contrarreste.

Estas consideraciones lo llevan a la sostener la denominación de “necropolítica”, en donde se practica el “arte de maquillar las carencias”. Una serie de estudios muy exhaustivos que lo llevan de la teoría a la práctica y viceversa, en mi consideración, concluyen de este modo (cito):

Mientras el sujeto social y político no sea incluido en la gramática con la cual se lee la realidad social del país, se conservarán los elementos estructurales que facilitan la repetición de la violencia, y ella seguirá siendo una respuesta sintomal de dicha omisión.

En mi consideración, todas las producciones de esta obra demuestran que toda institución, en cuanto modo de un discurso, es productora de subjetividad, y a la vez cada sujeto constituye una singularidad de una subjetividad instituida. Los lectores se verán altamente beneficiados por los aportes de una visión relativa al conflicto armado colombiano que es útil para pensar en otros semejantes, así como por la rigurosidad con que son tratados los conceptos psicoanalíticos. Como palabras finales de este prólogo que me honra realizar, felicito a los autores, no solo por sus prolijas investigaciones de alto valor para la academia, sino por su alta responsabilidad ciudadana como psicoanalistas.

*Amelia Haydée Imbriano*  
*6 de noviembre de 2020*

# Introducción

Este libro reúne trabajos derivados de investigaciones adelantadas por algunos de los miembros de la Red de Investigaciones en Subjetividad y Lazo Social. Se trata de seis escritos académicos, cinco de origen colombiano y uno de origen mexicano, que confluyen en su interés por dar lugar a la conversación y propiciar la reflexión sobre las categorías subjetividad y lazo social, y cómo ellas pueden pensarse desde la disciplina psicoanalítica. De hecho, el libro en sí es una de las maneras forjadas para articular el trabajo de la red, sostener los encuentros, avanzar en las discusiones y mantener el hilo de la discusión, tejiendo lazos cada vez más fructíferos entre nosotros, que esperamos también puedan exteriorizarse para que las preguntas sobre lo complejo de la subjetividad y el lazo social sigan circulando no solo entre los integrantes de la red, sino también en los diferentes lugares en que ella pueda ser acogida.

Los trabajos incluidos en este ejemplar hicieron parte de las elaboraciones que condujeron al Segundo Coloquio de Investigaciones sobre Subjetividad y Lazo Social, organizado por la red en octubre de 2018 en Xalapa, Veracruz, México. A estas alturas podríamos decir que se trataba de un momento intermedio en la historia de la red. Nacida en 2016, tras conversaciones e intereses académicos sostenidos desde 2013, en la Red de Investigaciones en Subjetividad y Lazo Social hemos privilegiado, como modo de funcionamiento, los encuentros para el intercambio de experiencias, reflexiones y saberes derivados de las investigaciones que adelantamos desde cada uno de nuestros lugares, con nuestros grupos de investigación, con estudiantes, como también en articulación entre quienes participamos de ella. A partir de este modo de funcionamiento, han resultado tres coloquios realizados en 2016, 2018 y 2020.

Se trata, entonces, de productos de investigación que están enlazados por los hilos de los intereses de la red; hilos que nos unen, nos animan a compartir, conversar y reflexionar sobre las condiciones de producción de subjetividades desde los lugares que habitamos. Podríamos señalar por lo menos cuatro de esos hilos:

*El interés por el psicoanálisis.* Los capítulos que componen este libro tienen en común que la principal fuente de orientación e interpretación de las proble-

máticas sobre las que disertan es el psicoanálisis. Se trata de un uso del psicoanálisis en articulación con otros saberes de las ciencias sociales para la lectura, problematización e invención de posibilidades de acción frente a los malestares que aquejan a la subjetividad en la vida contemporánea.

*La violencia como forma de lazo social.* Las conversaciones de la red y los proyectos en común involucran de manera directa, la mayoría de las veces como interés central, las reflexiones sobre la violencia como forma de lazo social. En contextos como México y Colombia, podemos constatar formas en las que la violencia directa irrumpe en el lazo, lo que da cuenta de un exceso mortífero que opera en las relaciones humanas y deja como saldo cuotas de malestar y sufrimientos subjetivos.

*La investigación.* En los capítulos de este libro se presentan aproximaciones investigativas a dichas formas de lazo social y algunas aristas posibles para su interpretación. Son temas diversos que giran en torno a un mismo núcleo que da nombre a la red, y desde el cual se derivan interrogantes que organizan el trabajo investigativo desde diversas hipótesis que contribuyen al abordaje sistemático de problemas cuyo conocimiento no se agota en una sola investigación. De esta manera, las cuestiones de las que se ocupan los autores en cada uno de los capítulos dan cuenta de una labor de reconocimiento de distintas líneas de aproximación al entendimiento de la violencia como forma del lazo social. En ese sentido, *Subjetividad y lazo social hoy: Conflicto, adicciones, atención psicosocial* es uno de los resultados académicos de los múltiples trabajos realizados por los integrantes de la red que evidencian la lógica del programa de investigación que convoca, sostiene y anima su producción intelectual.

*Las posibles invenciones frente al malestar.* De la mano de las aristas para la interpretación de los malestares y sufrimientos derivados del lazo social, también emergen algunas posibilidades de tratamiento del exceso. No se trata aquí de la propuesta de fórmulas mágicas o de prescripción de recetas, sino de la visibilización, el reconocimiento y, sobre todo, la reflexión e indagación alrededor de modos de hacer singulares que emergen como invención de otras maneras de hacer lazo. Quisiéramos que fueran más y más visibles, por lo que asumimos este deseo como un horizonte de trabajo para continuar nuestra articulación en red en pro de sostener un necesario lugar para la subjetividad y el lazo social en un mundo que, por su empuje a la estandarización, la globalización, la competencia, la individualidad, la medicalización y una *ética* fundada primordialmente en los intereses del mercado, que parece cada vez menos dispuesto a otorgarles el valor que, a nuestro juicio, requieren y que implica y privilegia la singularidad.

Esperamos que disfruten de la lectura de esta publicación, la primera de la Red de Investigación en Subjetividad y Lazo Social.